

Unidad



"POR LA PATRIA, EL PAN Y LA JUSTICIA"

ORGANO QUINCENAL DE LA DELEGACION DE F. E. T. DE LAS J. O. N. S.

AÑO DE LA VICTORIA

Nº 30

Director:
FEDERICO PASCO FONT

Lima, 15 de Octubre de 1939

Redacción y Administración:
CAMANA 459 — Apartado 766

8 PAGINAS — 10 Cts.

EDITORIAL

Ninguna coyuntura más favorable como esta del 12 de octubre, para volver a hablar de unidad a la gran familia española esparcida por ambos mundos. En diversas oportunidades hemos exhortado a todos los españoles para que cooperen en la labor de unificación y hermandad ordenada por el Caudillo, y la cual constituye no sólo uno de los puntos programáticos del nuevo Estado sino también uno de los anhelos con mayor tesón perseguido por las Falanges del Exterior. Hemos discriminado también entre unión y unidad, afirmando que ésta no cabe sino dentro de las filas de nuestro Movimiento salvador, puesto que toda unión que se realice fuera de él es artificiosa, condicionada y transitoria.

Tal vez por esto, quienes ignoran todo lo que nosotros hemos hecho y continuamos haciendo por la unidad de los españoles residentes en el Perú, nos han llamado intransigentes, y han creído que obrábamos de una manera subjetiva y personal cuando poníamos el dedo sobre la llaga, y descubríamos, para conocimiento de todos, los obstáculos que se oponen a esta unidad. Pues bien, llega hoy a nuestras manos "Yugo", una magnífica revista editada por la Falange Española en Filipinas, y en ella leemos un artículo donde claramente se advierte que aquellos camaradas nuestros han tenido que afrontar idénticos problemas; esto viene a levantar el cargo subjetivo de que hablamos más arriba y a demostrar evidentemente, con luz clara y meridiana, que cuando con acúmulo de pruebas y cargados de razones obrábamos como lo hemos hecho, no hacíamos sino cumplir consignas impuestas por el Caudillo, cuyas órdenes —lo decimos una vez más— no se discuten.

En el artículo que comentamos, dice nuestro colega que a las personas que con el único fin de sembrar rencillas, hacer partidos, desprestigiar a nuestras Instituciones o a alguno de sus miembros se dedican a la ingrata y antipatriota tarea de sembrar su pesimismo o mala intención, se les debe castigar con todo rigor, de manera ejemplar y sin contemplaciones de ninguna especie.

Identificados enteramente con sus conceptos, que parecen como calcados con los nuestros, transcribimos a continuación los siguientes párrafos del artículo que leímos:

"Cada español tiene el deber, impuesto por la Patria, de denunciar ante las autoridades correspondientes, a cualquier compatriota que no obre tan rectamente como las circunstancias aconsejen. Si la denuncia es honrada y justa, nadie debe temer firmarla. Nunca habrá represalias. Rendir un servicio a la Patria es siempre digno de alabanza y premio. No de castigo". Y sobre este particular es conveniente meditar acerca de las siguientes palabras del Caudillo:

"Lo mismo se sirve a la Patria en el frente de batalla que delatando a un traidor". "La victoria se malogrará si no continuásemos con la tensión y la inquietud de los días heroicos, si dejásemos en libertad de acción a los eternos disidentes, a los rencorosos, a los egoístas..."

Es, pues, desear expreso del Caudillo, que ni los disidentes ni los rencorosos, ni los egoístas tengan tampoco libertad de acción. Antes del mes de Julio, por falta de representación adecuada, poco o nada podíamos hacer; pero hoy gracias a la presencia de un Cónsul General que con autoridad plenamente reconocida representa al Gobierno del Caudillo, el aspecto cambia por completo. Y es precisamente ahora cuando los seguidores, defensores y subordinados de Franco debemos exigir que los deseos y consignas del Jefe sean cumplidos fielmente.

A los eternos disidentes pronto se les conoce. El caso, para ellos, es ir en contra de las jerarquías establecidas. El día en que los deseos de estos eternos descontentos se cumplieran, se rebelarían contra sus mismos deseos. Eterna disidencia. Y esto, hoy en España, no se puede consentir.

Hemos de catalogar entre los rencorosos a aquellos que por causas o motivos más o menos baladíes han luchado y continúan luchando contra las actuales jerarquías y por consiguiente contra el Gobierno o contra el Partido, sin darse cuenta de que su hostil actitud perjudica a la Unidad, a la Causa y a España misma. En algunos casos, quizás en muchos el rencor proviene de envidias o desavenencias personales, de rencillas completamente particulares. Y no hay derecho, ni razón, ni motivo y desde luego de ninguna forma puede consentirse que la paz de España, el prestigio del Partido y sus jerarquías y la tranquilidad de la colonia se hallen a merced de unos cuantos. De ninguna manera. Antes, quizá fuese algo difícil hacerles entrar en la vereda recta. Hoy es muy fácil.

Repetimos la consigna del Caudillo. No dejar en libertad de acción a los eternos disidentes, ni a los rencorosos, ni a los egoístas.

Y repetimos también, la obligación que todo español tiene de cumplir fielmente las consignas del Caudillo.

Aparece claro de las líneas precedentes que la labor de la Falange de Fili-

pinas —que tan meritorios servicios viene prestando a la Patria— se ha visto entorpecida por las turbias maniobras de elementos disidentes, pues a tanto equivale la injustificada obstrucción que tales falsos nacionalistas desarrollan contra la loable ayuda y cooperación que han prestado a España las Falanges del Exterior y demás instituciones encuadradas dentro de las disciplinas del Estado y de sus Representaciones. Pero creemos fundadamente, como así lo esperan los falangistas de Filipinas, que la presencia de un camarada nuestro al frente del Consulado General de España en aquel archipiélago bastará para evitar nuevos desmanes de los elementos disidentes, y si el caso llega, para reprimirlos con severidad y energía, ya que tratándose de España y de la Falange, sólo cabe una línea de conducta perfilada en nuestro estilo, que nada sabe de políticas abstencionistas, ambiguas ni titubeantes.

Empero, tenemos la seguridad de que no son culpables en igual medida todos los elementos disidentes a que se refiere el artículo que comentamos. Seguramente habrá quienes sin mala intención se dejaron arrastrar hasta un punto del cual ya no pueden salir sin dar su brazo a torcer, y les es muy duro hacer una rectificación, que restablezca para ellos el equilibrio que perdieron al tomar posiciones equivocadas. Por eso dice muy bien el autor que motiva estos juicios nuestros, que "a quien por pesimismo, temor o ignorancia cometió la falta, débesele conciliar sin dilación". También en esto estamos de acuerdo con nuestros camaradas de Filipinas, y no cejaremos de repetir una y mil veces nuestra invitación para que todos los españoles honestos se aparten de quienes les inducen a actitudes facciosas que ya han sido juzgadas y condenadas por las Jerarquías de España, contra las cuales se han estrellado sus turbios manejos para el logro de apetitos personales. Dejen de lado miserias y pequenezes personales, que nada valen ante los grandes sacrificios hechos por nuestros hermanos, y sustitúyanlas por la obstinación constante de agrupar sus fuerzas puestas al servicio de España y de Franco, por el único cauce que ambos lo quieren: la FET y de las J. O. N. S. Tengan presente que quienes servimos a la Falange no exigimos "meas culpas" ni confesiones humillantes, sino estrecho y sincero deseo de cooperación. Basta llegar de buena fe, y llamar sin temor a nuestras puertas, porque los que ya estamos adentro hemos dado pruebas inequívocas de nuestro desprendimiento y de nuestro amor a España, ya que nuestra acción no la inspiran el deseo personal, el afán de predominio, el rencor, el odio, ni ninguna pasión subalterna. Por eso seguimos fervorosamente las consignas del Caudillo que nos mandan unidad entre los hombres de España, al mismo tiempo que vigilancia tensa y constante para descubrir y aplastar a los judas y traidores que cubiertos con piel de oveja se colaron maliciosamente en nuestras filas para destruirlas.

Mensajes del espíritu de la raza

DE AMERICA A ESPAÑA

¿No te acuerdas de mí? ... Madre de amores,
ausente de tu hogar vivo tu vida,
y adivino del mar en los rumores
tu voz, plegaria de emoción henchida.
Hija soy de tu amor. Nací a tu arrullo,
cuajando la gandeza de tu anhelo;
así late en mis venas el orgullo
de sol que por regazo tiene al cielo.

Tú, como madre cariñosa y noble,
me diste lo mejor que en tu alma vibra:
tu fe invencible, cual gigante roble
que guarda intacta su robusta fibra.

La fabla, con los giros arrogantes
del Romancero, grito de victoria;
esa fabla que Góngora y Cervantes
alzaron a la cumbre de la gloria...

El blanco pan, la hogaza que Castilla
amasó con el oro de sus trigos,
como una estrofa de bondad sencilla
que comparten señores y mendigos...

El tesoro sublime de tus leyes,
que forjaron geniales precursores:

La Falange exterior, doctrina y estilo de José Antonio, mantiene en fervor y emoción dentro de la Patria, a los españoles del extranjero, bajo el signo victorioso de Franco, Caudillo de la guerra y de la paz; conductor y guía de los destinos triunfales de España. Saludo a FRANCO

¡ARRIBA ESPAÑA!

prelados muy más grandes que los reyes,
reyes de toda ciencia sabidores...

La cultura inmortal, esa cultura
faro del mundo, refulgente maga,
volcán disipador de la negrura,
siempre viva de luz que no se apaga...

Y antes que todo, la mejor herencia
—de tu espíritu audaz sublime brota—
me has dado, por milagro, la demencia
de nuestro excelso Padre Don Quijote.

Por él, por el prodigio de su ejemplo,
como tú, contra todos, lucho sola;
haciendo de mi vida yunque y templo,
donde el honor se exalta y se crisola.

Por él, y como tú, contra el destino,
batallo sin temer adversidades;
el áureo yelmo del sin par Mambrino
puede ganarse en todas las edades...

Deudora tuya soy... Con mis laureles
quiero pagarte, Madre bendecida.
Cuando el dolor te amargue con sus hieles
irán mis besos a endulzar tu vida.

¡No te olvides de mí! Con igual brío
un cariño perenne nos enlaza.
Yo bendigo tu nombre, ¡que es el mío!,
y defiendiendo tu raza, ¡que es mi raza!

DE ESPAÑA A AMERICA

¡Nunca dudé de tí! Siempre querida,
trono y hogar tuviste en mi memoria;
sabiendo que eres buena y bien nacida,
te guardaba sus páginas mi Historia.

No te acusé de ingratitud ni olvido,
y, aunque tu ausencia me produjo duelo,
yo sé que el alcotán vuela del nido,
porque su impulso, lo remonta al cielo.

A través de mi inquieta pesadumbre,
sentí el orgullo de mirarte sola:

ALMACENES ANCHOR

Apartado N° 608

A. B. C. 5a. Edición

Cable: GARCIAHS

A. B. C. 5a. Edición de 5 letras

Antigua Casa GARCIA Hnos.

B. Fernández y Cía.

Fabricantes de camisas, cuellos, corbatas-pijamas
y ropa interior.

VENTAS POR MAYOR Y MENOR

JIRON DE LA UNION (Baquíjano) 700

(Esquina Minería)

Teléfono 12612

NUESTRO DUELO

CAMARADA JESUS BALLESTER ¡PRESENTE!

A la Falange Española Tradicionista y de las J. O. N. S.—anonadada por la pesadumbre de tan inmensa desgracia—le toca hoy informar a nuestros lectores de la trágica muerte de uno de nuestros mejores amigos y más cordiales camaradas. Pocos días antes de emprender su regreso a la Patria, y cuando en compañía del camarada Bernardo Fernández Mántaras atravesaba la pista de la Avenida Colonial, fué alcanzado por un automóvil que por ella transitaba a gran velocidad, produciéndole la muerte instantánea.

Pocas personas habría en Lima que no conocieran a Jesús Ballester. Su popularidad era fruto de su bonhomía y de aquel trato exquisito de gentes que era su cualidad más saliente. Encarnó el prototipo del caballero español de leyenda porque supo conquistar afectos, voluntades y simpatías;

de corazón espléndido y generoso nunca supo decir no ante la necesidad y la desgracia ajenas.

Durante muchos años desempeñó el puesto de Canciller de la Legación de España, adquiriendo así vastas vinculaciones con lo más selecto de nuestros círculos sociales, donde igualmente era muy querido.

Colocados sus restos en un severo ataúd envuelto con la bandera española, fueron velados por camaradas falangistas en una capilla ardiente repleta de aparatos florales, en cuyo fondo se ostentaban las banderas de Falange y Requeté, y en la que fué oficiada una misa de cuerpo presente por el Rdo. P. Graciano Montes, Comisario de los Agustinos del Perú.

El acto del sepelio constituyó una evidente manifestación de duelo, pues a ella concurrieron no solamente casi la totalidad de la colectividad española residente en Lima, sino también gran



volabas libremente hacia la cumbre
con hambre y sed de luz, ¡como española!

Como hija de la raza noble y fiera,
vencedora de riesgos y de azares,
que, con la Cruz unida a su bandera,
santificó los pueblos y los mares.

¡Eres digna de mí! Y en tu arrogancia
te contemplaba con temblor de gloria...
Cuando pasó tu vida de la infancia
sentiste la ansiedad de la victoria.

Te aguardaba mi amor, Firme, resuelto,
te esperó mi cariño noche y día.
Desde que existe amor, ¿que amor no ha vuelto
al nido que fué antaño su alegría?

Me orgullece que crezcas y eslabones
la gesta del ayer con el mañana:
¡así son los cachorros de leones!,
¡así los nietos de la gente hispana!

A la hora de luchar, corre a las lides;
en las horas de paz, trabaja y crea,
y así tendras para tu orgullo, Cides
en el noble palenque de la idea.

Guarda en prenda de amor, el viejo idioma
que es mi blasón y mi mejor orgullo:
voz de titán, ternura de paloma,
fulgor de acero y maternal arrullo.

No olvides lo que debes al linaje,
por obra de tu raza enaltecido.
No rindas servidumbre ni homenaje
al villano rapaz enriquecido.

Y al alzar tu plegaria conmovida
en idioma español, ha de ser gloria
engazar tu existencia noblecida
en el regazo de mi magna Historia.

M. R. Blanco Belmonte.

LA FIESTA DE LA RAZA

EN SAN ANDRES

La Falange Española conmemoró la Fiesta de la Raza asistiendo a la solemne función religiosa organizada con tal motivo por las Hijas de María Inmaculada, en su capilla del Convento de San Andrés.

Después de celebrada la solemne misa, tuvo lugar el acto de adoración del auténtico manto de la Virgen del Pilar de Zaragoza, traído el año pasado por las españolísticas monjitas de San Andrés, que tan meritoria obra patriótica vienen realizando llevadas de su ardoroso amor a España, al Caudillo y a su Falange.

Después de la ceremonia religiosa, a la cual asistieron el Jefe Regional y Mandos, el Sr. Vice-Cónsul de España, y casi todos los camaradas de la Falange de Lima y Balnearios, los concurrentes pasaron a los salones del Convento, donde se improvisó una amena tertulia, cantándose el Himno de Falange Española, y ejecutándose todas las demás canciones e himnos de la España Una, Libre y Grande.

EN SAN ISIDRO

Terminada la actuación celebrada en el Colegio de San Andrés, gran número de Falangistas, con su Jefe Regional, se trasladaron al Templo de la Virgen del Pilar, en San Isidro, atendiendo a la amable invitación que recibieran de los P. P. Pasionistas, para la función religiosa que con toda solemnidad se celebró en dicho templo, en honor de la Patrona de las Armas españolas. La oración sagrada estuvo a cargo del eminente predicador R. P. Bernardino Pérez, de la Orden de San Agustín, y constituyó una exaltación patriótica llena de ricas y bellas imágenes literarias.

La fiesta estuvo muy concurrida, notándose la presencia de distinguidos elementos de la colectividad española.

Terminada la actuación religiosa, los invitados pasaron al Convento donde fueron agasajados con un es-

pléndido almuerzo ocupando los sitios de honor: Monseñor P. P. Farfán, Arzobispo de Lima; el Vice-Cónsul de España camarada Bernardo Fernández; el Delegado de F. E. T. de las JONS camarada Herminio Santibañez; el Rdo. P. Graciano Montes, Comisario de la O. de San Agustín; Rdo. P. Bernardino Pérez; el Dr. Víctor Andrés Belaúnde, los Srs. de Moreira. También asistieron representaciones de distintas órdenes religiosas y otras personas que sentimos no recordar.

EN EL COLEGIO DE MARISTAS, DEL CALLAO

Para conmemorar la Fiesta de la Raza, los Hermanos Maristas que dirigen el Colegio de San José del Callao, organizaron una velada literaria, confeccionando para ello un atractivo programa.

Nuestro camarada el flecha Fernando Tejero alcanzó en ella una lucida actuación, declamando magistralmente la poesía titulada "A los pueblos de la raza Hispano Americana", siendo calurosamente aplaudido al finalizar.

El discurso de orden estuvo a cargo del Dr. Carlos Carrillo, profesor de Historia Patria en el Colegio, quien comenzó recordando el magno acontecimiento que se conmemoraba, gracias al cual América surgió a los ojos del Occidente por obra de un grupo de hombres conducidos por la fe y el afán de lo desconocido. Esa tarea gigantesca —dijo— se realiza por el impulso de un hombre genial: Cristóbal Colón, y por el apoyo consciente de una gran nación: España.

Se refirió luego a la obra colonizadora de España, diciendo que cubrió a las nuevas tierras con la flora y la fauna europeas, y esparció por sus vastos territorios la grandiosa buena nueva de la fe cristiana y la semilla de su idioma. Narró después la labor abnegada de los misioneros españoles, desplegando su obra maravillosa para hacer luz en la noche oscura de las conciencias aborígenes, y ensalzó al

número de peruanos relacionados con el finado.

Arrastraron el duelo el Encargado de Negocios de España, Marqués de Zabalegui; el Rev. P. Graciano Montes, O. S. A.; y los sobrinos del extinto, señores Antonio y Enrique Pinilla Sánchez Concha. Cargaron el ataúd camaradas y amigos del finado y tanto en la casa mortuoria como en el cementerio tomaron las cintas los señores Luis G. Dreyfus, Encargado de Negocios de los Estados Unidos de Norte América; Luis Fidel Yañez, Encargado de Negocios de Chile; Camarada Herminio Santibañez, Jefe de la Falange Española; Manuel Barnechea; Angel Astengo; Dr. Augusto C. Peñaloza; Comandante Grimaldo Bravo; Carlos Ramírez Núñez; César Fort; Antonio Gutiérrez Fernández y Bernardo Fernandez Mántaras.

Antes de inhumarse los restos hicieron uso de la palabra el Dr. Augusto Peñaloza y nuestro camarada Herminio Santibañez quienes improvisaron sentidas frases a nombre de los amigos, y de los camaradas falangistas respectivamente.

A la cámara mortuoria enviaron ofrendas de flores, coronas de misas y de caridad las siguientes personas:

Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S.; Negociación Agrícola Santa Bárbara; Aereo Club del Perú; Manuel Barnechea y Sra.; Marqués de Zabalegui; Instituto de Contadores del Perú; Angel F. Astengo, Sra. e hijas; Ana M. Albizuri de Astengo; César Fort y Sra.; J. E. Koechlin y

Sra.; Herminio Santibañez y Sra.; Rosa E. de Barnechea; Cecilio Tejero; Carlos Ramírez Núñez y Sra.; Niceto Quintana Ruiz; Gino Bianchini; Gonzalo Fernández Puyo; Fritz Bauer y Sra.; Walter Justus y Sra.; Gonzalo Fernández y Sra.; Charles Henry Wagner; Von den Shütern der Schule; Dr. A. J. Zamora; Vda. Vidal Martínez e hijos; Juan C. Gómez y Sra.; Pedro Montori y Sra.; Camen Rosa Villanueva Velarde; Manuel Cassado y familia; Miss Kufal; Eduardo Ibarra y Sra.; Fernando Gambirato y Sra.; M. C. Farnawiecki; Agustín Castaño; Constantino Zazzali; Ing. Juan Fernández y Sra.; Federico Guillermo Celaya; Nicolás Chávez y familia; Manuel Salazar F. y familia; Eduardo Guinea y familia; Luzmila Córdova; Sres. Hnos. Jolay Navarro; Sara de Fetzer; José Cortés Sancho; Miguel Angel La Hoz; Arminio Inda y Sra.; Jorge Cohes y Sra.; Jesús Valcarce Alonso; Manuel A. Salazar; Juan Bryce Cotes; Amado Montori y familia; Fernando Mosquera y Sra.; Víctor Montori y Sra.; Espinosos Titilah; Dr. Fritz Leopoldo Silberstein; Antonia Pérez; José Froletz y familia.

La Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S. en el Perú y su Organó oficial "UNIDAD" se asocian al justo dolor de los familiares del estimado camarada desaparecido, y piden a todos los falangistas una oración por su eterno descanso.

Camarada Jesús Ballester Pinilla ¡Presente!

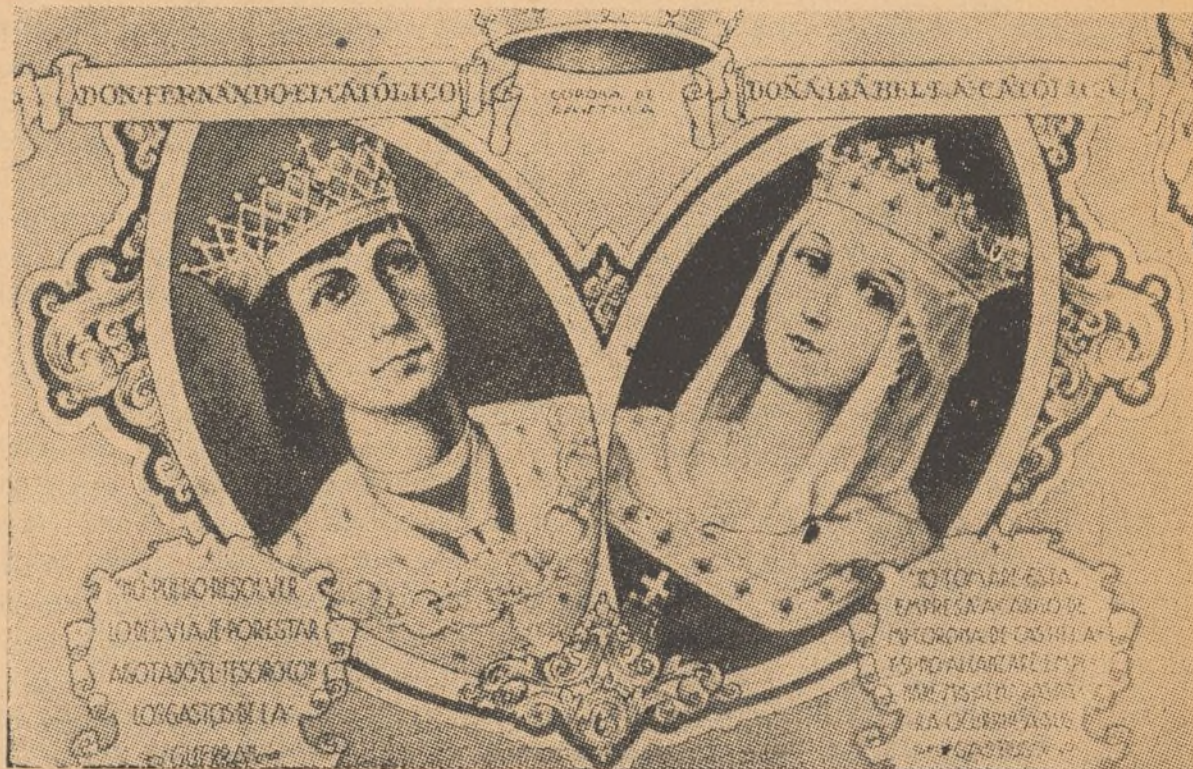
TESTAMENTO DE ISABEL LA CATOLICA

"En nombre de Dios Todopoderoso e de la Gloriosa Virgen Santa María, su Madre, Reina de los Cielos Nuestra Señora yo, Doña Isabel, por la gracia de Dios, Reina de Castilla, estando enferma de mi cuerpo de la enfermedad que Dios me quiso dar, e sana e libre de mi entendimiento

"Primeramente encomiendo mi espíritu en las manos de mi Señor Jesú-Cristo E QUIERO E MANDO QUE MI CUERPO SEA SEPULTADO VESTIDA DE HABITO DEL BIENAVENTURADO POBRE DE JESU-CRISTO, SAN FRANCISCO,

"Otro si, MANDO a la princesa mi hija e a dicho principe su marido e a los REYES QUE DESPUES DE ELLA SUCEDIEREN EN LOS DICHOS MIS REINOS, QUE SIEMPRE TENGAN EN LA CORONA E PATRIMONIO REAL DELLOS LA CIUDAD DE GIBRALTAR con su fortaleza e vasallos por ende mando a la dicha Princesa mi hija e al dicho Principe su marido QUE NO LA DEN, NI AGENEN, NI CONSIENTAN DAR NI ENAGENAR, NI COSA ALGUNA DE ELLA.

"OTROSI, por quanto puede acaescer que al tiempo que Nuestro Se-



EN UNA SEPULTURA BAXA QUE NO TENGA BULTO ALGUNO, SALVO UNA LOSA BAXA EN EL SUELO, LLANA CON SUS LETRAS ESCULPIDAS EN ELLA E QUIERO E MANDO QUE NINGUNO VISTA XERGA POR MI; Y QUE LAS EXEQUIAS QUE SE HICIEREN POR MI, DONDE MI CUERPO ESTUVIERE, LAS HAGAN LLANAMENTE, SIN DEMASIAS, E QUE NO HAYA EN EL BULTO GRADAS NI CHAPITELES, NI EN LA IGLESIA ENTOLDADURAS DE LUTOS, NI DEMASIAS DE HACHAS E LO QUE SE HABIA DE GASTAR EN LUTO PARA LAS EXEQUIAS SE COMBIERTA E DE EN VESTUARIO A LOS POBRES; E LA CERA QUE EN ELLAS SE HABIA DE GASTAR SEA PARA QUE ARDA ANTE EL SACRAMENTO DE ALGUNAS IGLESIAS POBRES

"Item mando que demás y allende de los pobres que se había de vestir de lo que había de gastar para las exequias sean vestidos docientos pobres

"Item mando que dentro del año que yo falleciese sean redimidos docientos cautivos de los necesitados que estuviesen en poder de los infieles

colonizador español, que no destruya las razas primitivas, como lo hace el anglosajón, sino que da generoso su fe, su idioma y la savia generosa de su cultura y organización, realizando así el milagro inigualado de la colonización de América, forjando nuevas nacionalidades.

Grandes aplausos sellaron el brillante y hispanista discurso pronunciado por el Dr. Carrillo, con el que se dió fin a tan simpática fiesta, que fué amenizada por la banda del Regimiento de Infantería Nº 17, cedida galantemente por su Comandante Dn. César Tolmos.

Los concurrentes, entre los cuales se hallaba una representación de la Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S., fueron finamente atendidos por los H. H. Maristas, brindándose una copa de Jerez por España y por el Perú.

ñor esta vida presente me llevare, la dicha Princesa mi hija no esté en estos Reinos acatando la nobleza e excelencia y esclarecidas virtudes del Rey mi Señor (los) rija y administre E RUEGO E MANDO A LA PRINCESA MI HIJA E AL PRINCIPE SU MARIDO QUE, COMO CATOLICOS PRINCIPES TENGAN MUCHO CUIDADO DE LAS COSAS DE LA HONRA DE DIOS E DE SU SANTA FE, CELANDO E PROCURANDO LA GUARDA E DEFENSION E ENSALSAMIENTO DELLA, PORQUE POR ELLA SOMOS OBLIGADOS A PONER LAS PERSONAS E VIDAS, e lo que tuviéramos cada que fuera menester, e que sean muy obedientes a los Mandamientos de la Madre Iglesia, e protectores e defensores della como son obligados; e que no cesen en la conquista de Africa, e de puñar por la fe con los infieles.

"Otro si ruego, e encargo a los dichos Principe e Princesa mis hijos, que así como el REY MI SEÑOR E YO ESTUVIMOS SIEMPRE EN TANTO AMOR E UNION E CONFORMIDAD, COMO YO DE ELLOS ESPERO, E QUE MIREN MUCHO POR LA CONSERVACION DEL PATRIMONIO DE LA CORONA REAL DE MIS DICHOS REINOS Y TENGAN MUCHO CUIDADO DE LA BUENA GOBERNACION, E PAZ. E SOCIEGO DELLOS, E SEAN MUY BENIGNOS E MUY HUMANOS CON SUS SUBDITOS... E LOS TRATEN E HAGAN TRATAR BIEN. E HAGAN PONER MUCHA DILIGENCIA EN LA ADMINISTRACION DE LA JUSTICIA A LOS VECINOS E MORADORES, E PERSONAS DELLOS, HACIENDOLA ADMINISTRAR A TODOS IGUALMENTE, ASI A LOS CHICOS COMO A LOS GRANDES, SIN ESENCION DE PERSONAS, PONIENDO PARA ELLO BUENOS Y SUFICIENTES MINISTROS.

"ITEM, POR QUANTO AL TIEMPO QUE NOS FUERON CONCEDIDAS LAS ISLAS E TIERRA FIRME DEL MAR OCEANO NUESTRA PRINCIPAL INTENCION FUE DE PROCURAR INDUCIR Y TRAER LOS PUEBLOS DE ELLAS A NUESTRA SANTA FE CATOLICA Y EN-

Los nuevos estatutos

Comenzamos hoy a publicar los nuevos Estatutos de la Falange Española Tradicionalista y de las JONS, que fueron aprobados por el Caudillo con fecha 31 de julio último, y pasamos a destacar, en esta sección, los principales detalles de esta nueva disposición señalando así, de una manera somera, cuales son las orientaciones y más importantes reformas introducidas en los nuevos Estatutos con relación a los antiguos.

El nuevo Estado español, producto de la guerra victoriosa y de la Revolución Nacional triunfante, no es un Estado sin vida en sus tareas, ni estático en sus concepciones. El pueblo español, con su fino instinto, calificó al glorioso Alzamiento Nacional de Movimiento, confundiendo con la Falange, indicando con ello nuestra posición dinámica frente a la Historia y al Mundo; pues afirmamos frente a las doctrinas que sustentan el fatalismo histórico, la concepción de voluntad y de sacrificio de la vida de los hombres y de los pueblos.

El artículo primero que define a la Falange como la disciplina que sirve para la ascensión del pueblo al Estado, y a éste para infundir a aquél las virtudes de Servicio, Hermandad y Jerarquía, quiere decir que la Falange es el cauce por donde nuestra voluntad de Imperio se hace carne y realidad. Esto viene a confirmar palabras nuestras que pronunciamos en uno de los actos de propaganda celebrados en Lima, y en el cual, nuestro camarada Jefe afirmó que la Falange era el solo cauce por donde habían de discurrir las aguas del nacionalismo español. Más claro —lo repetiremos una vez más— siendo la Nación el pueblo y el Estado, y Falange el vínculo que une a los dos atributos de la nacionalidad, quiere decir que hablar de Falange es hablar de España, porque hoy ambos son atributos inseparables.

Los Estatutos de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S. nacieron en plena guerra, pues fueron aprobados por el Decreto número 333, fechado en Salamanca el 4 de agosto de 1937. Han transcurrido dos años desde entonces, y la experiencia ha aconsejado su reforma. Se ha visto que los antiguos Estatutos tenían elementos aprovechables, que sus líneas totales y básicas habían cumplido su cometido, pero era necesario pulir los detalles ya contrastados por la experiencia. Las modificaciones principales que se introducen tienen por objeto afirmar, cerrar, dar íntimo trabazón entre la Falange y el Pueblo; la Falange y el Estado, y la Falange y el Ejército.

El Pueblo entra en la Falange mediante los militantes y los aheridos que adquieran esta condición. El Ejército, porque serán militantes los generales, los jefes y oficiales de los Ejércitos de Cielo, Mar y Tierra. El Gobierno participa en la tarea del Consejo cuando las decisiones de éste afecten a sus funciones ministeriales, y el Partido tiene representación en el Gobierno, al participar el Secretario general en las tareas del Estado como Ministro del mismo.

La ligazón entre la Junta Política y el Consejo Nacional se halla, porque el Presidente y Vicepresidente de la primera tienen el carácter de vicepresidente primero y segundo del Consejo, además de que en ambos son miembros del mismo los delegados nacionales de los servicios más importantes.

Toda esta trabazón orgánica y organizada entre la Falange, el Gobierno, el Pueblo y el Ejército, es una característica de los nuevos Estatutos, ampliatoria y complementaria de la que ya tenían los antiguos. Pero existen, además, otros lazos más fuertes e indisolubles símbolo de la unión perfecta. Esta se realiza por el Jefe Nacional, nuestro Caudillo, que es a la vez el Jefe del Estado y el Generalísimo de los Ejércitos de Tierra, Mar y Aire.

Los nuevos Estatutos reproducen una medida de trascendental importancia: la facultad que el jefe del Estado tiene para nombrar su sucesor, para después de su muerte. Con esta sabia medida se evitan banderías y luchas por la Jefatura del Movimiento y queda regulado este importante problema de una manera clara y precisa.

Los nuevos Estatutos, promulgados por voluntad del Caudillo, vienen a dar nueva vida y fuerza a la Falange Española Tradicionalista y de las Jons, que es garantía de la continuidad histórica, vocación, forma y estilo de la Resolución Nacional.

VIAR PRELADOS Y RELIGIOSOS Y CRERIGOS Y OTRAS PERSONAS DOCTAS Y TEMEROSAS DE DIOS....., E LES ENSEÑAR E DOCTRINAR BUENAS COSTUMBRES..... POR ENDE SUPlico AL REY MI SEÑOR MUY AFECTUOSAMENTE, E ENCARGO Y MANDO A LA DICHA PRINCESA MI HIJA Y AL DICHO PRICIPE SU MARIDO, QUE ASI LO HAGAN Y CUMPLAN, E QUE ESTE SEA SU PRINCIPAL FIN, E QUE EN

ELLO PONGAN MUCHA DILIGENCIA E NO CONSIENTAN NIDEN LUGAR QUE LOS INDIOS VECINOS Y MORADORES DE DICHAS INDIAS Y TIERRA FIRME, GANADAS Y POR GANAR RESCIBAN AGRAVIO ALGUNO EN SUS PERSONAS E BIENES. MAS MANDO QUE SEAN BIEN E JUSTAMENTE TRATADOS

En Medina del Campo, a 12 de octubre y a 19 de noviembre, 1504.

BOLETIN DE SUSCRIPCION

Don
que habita en Calle
Número Apartado desea suscribirse
en calidad de protector al periódico "UNIDAD" con la
cuota mensual de pagadera por
trimestres
semestres adelantados.

Firma:

Cortar este cupón y enviarlo al Apartado 766.

Sevilla en el descubrimiento de América

Este anchuroso tema no es para tratado a la ligera, dentro de los límites del comentario periodístico. Además, está suficientemente esclarecido por autorizados ingenios.

Los nombres de Medinaceli, Fr. Diego de Deza, aquellos nautas peritísimos de la Universidad y Hermandad de Mareantes, etc., figurarán vinculados eternamente a la gloria de la epopeya americana.

Todavía no se ha hecho a España cabal justicia en el honor que le cabe en esta empresa, que, mirada desde el punto de vista cristiano, fué nada menos que "completar" en cierto modo la Redención, ya que era todo un mundo denso de razas y tremendo de extensión geográfica el que no sabía nada de Jesucristo, ni bastaba la normal acción misionera de la Iglesia, porque hasta su noticia y su existencia eran ignoradas. Y esa justicia está en que Colón—poeta sobre todo, como lo considera Thomas Walhs—no era en Sevilla—concretamente—un visionario en posesión exclusiva de secretos de Cosmografía, sino un atrevido y entre soñador y erudito mareante, con quien podían discutir copiosas y ricos de razones, luces de sabiduría náutica y experiencias incontables los armadores, los mercaderes, los argonautas de la ribera del Betis.

Y en los convenios de Sevilla—dominicos, franciscanos, mercedarios, las tres gloriosas órdenes americanas—se estudiaban todo lo que la enciclopedia humanística columbrada de

inmensidad en el mundo y en el hombre, Africa, Sicilia, Oriente, eran para aquellos españoles medios—soldados, marinos, comerciantes, nobles juristas—"tentaciones incoercibles" de navegar en busca de especies, oro, perfumes, tierras de aventuras, imperios en qué imponer el cesarismo cristiano diseñado por Nebrija, y sobre todo eso, la ambición y el ideal redentor, evangélico y católico de Isabel.

Portugal, el hermano altanero y descubridor, nos cegaba con lumbres que encendían emulaciones en los pechos animosos, Isabel tenía prisa por acabar la empresa de Granada, había leído gustosamente la Eneida y soñaba con mundos para Castilla. Colón venía a ofrecerlos. O no sabía o no quería explicarse con suficiente claridad científica. El pueblo español lo entendió demasiado. Por ello encuentra hombres solventes, estudiosos, desprendidos como los Pinzones y frailes que le recomiendan a los Reyes y aristócratas y geógrafos, como Juan de la Cosa, que lo entiendan perfectamente. Y a partir del hallazgo, regalo de las Vírgenes marineras de Sevilla, la Antigua, el Buen Aire, los Mareantes....., la corriente de savia española que se vuelca en el continente virgen la canaliza Sevilla, Sevilla, rica de recuerdos hispano-americanos, entre los que culmina nuestro Archivo de Indias, donde se guarda la partida de bautismo de la América española.

UN SEVILLANO.

ROMERO & Cia.

SUCESORES DE

C. ROMERO & Cia.

IMPORTADORES Y EXPORTADORES

CATACAOS — PIURA

SULLANA — PAITA

Las consignas a seguir

El Secretario General del Movimiento, recientemente nombrado por nuestro Glorioso Caudillo, al posesionarse de su cargo dirige a las Delegaciones Nacionales y Jefaturas la siguiente alocución:

CAMARADAS:

Ayer al posesionarme del cargo que el Caudillo me asignó, os saludé con la memoria puesta en los que al luchar cayeron dando su vida por la Patria.

Hoy, al iniciar los trabajos que ya no se han de interrumpir porque así lo exigen ellos, quiero que sepáis el orgullo que siento al estar en este puesto desde el que bajo la suprema dirección del Caudillo se os llevará por los caminos de prosperidad y grandeza que se merece quien, como vosotros, supo en horas difíciles darlo todo sin exigir nada.

He estudiado vuestros problemas, veo que es mucho lo que hay que hacer, conozco vuestras inquietudes, más no importa, que es más, mucho más, lo que se merece España y todo se hará con el paso firme y sereno que a todos sus actos imprime Franco, el que en momentos muy difíciles, cuando todo parecía perdido, cuando al hombre de más temple le era dado el vacilar, cuando la defección o cobardía de unos pocos hizo creer a los rojos en un fácil y pronto triunfo supo, frente a la adversidad, sobreponeándose a todos y aún contra todos, emprender con sus ejércitos aquella marcha triunfal que tres años más tarde había de acabar con la victoria rotunda y plástica sobre las hordas marxistas que infectaron nuestra Patria; y en plena guerra, cuando más dura era la lucha con insuperable visión política, unió las dos

fuerzas que con el Glorioso Ejército rivalizaron en heroísmo y recogiendo aquellos 26 puntos de nuestro JOSE ANTONIO los incorporó al Estado al que dió vida.

La F. E. T. y de las J. O. N. S. quedó consagrada y ya no se puede volver atrás, FRANCO es el Caudillo indiscutible de la Revolución.

Tenemos una doctrina y un Caudillo, vamos a construir un Estado y para ello, camaradas, es preciso seguir en pie de guerra, la F. E. T. y de las J. O. N. S. no conoce el descanso y hay que restañar pronto las heridas que infringieron a nuestra España los que tan mal la quisieron.

Sin promesas fáciles impropias de nuestro estilo, os digo que las órdenes del Caudillo se cumplirán inexorablemente.

"Ni un hogar sin lumbre ni una casa sin pan", será pronto una realidad porque FRANCO lo exige, España tiene capacidad para ello y F. E. T. y de las J. O. N. S., con su constante espíritu de lucha y trabajo, lo logrará incluso para los que hasta ayer fueron nuestros propios enemigos.

Con vuestro noble proceder, atraeos a los equivocados, dedicad vuestras preferencias a los más humildes, remediad sus necesidades hasta privaros de lo vuestro, no exijáis nunca un derecho sin antes haber cumplido un deber, depurad bien nuestra Organización, desechad las vanidades siempre ridículas y con la conciencia tranquila y la razón satisfecha arrollad con valentía a los que solapadamente tratan de minar el Movimiento, satisfacer sus ambiciones, servir al extranjero y hundir a España.

Quien no sienta nuestra doctrina, quien vacile ante la lucha dura que

España, madre de pueblos

Decenas de pueblos recuerdan sus cantos de cuna.

Separado por frágil bajel de las olas dispuestas siempre a enemistad implacable, frente la orda enfurecida que exigía la creación inmediata de un Continente en el Centro del Océano desconocido, para el Almirante desolado, no quedaba más refugio que el Cielo inmenso y acogedor de tribulaciones, este Cielo prometido en el Génesis y cuyo emblema pintado en rojo, se destacaba en las combaduras de las blancas velas que el viento hinchaba.

Sólo un milagro, frente al motín, podía salvar al protegido de Isabel la Católica. Y el milagro se hizo. Espadas relucientes y ávidas venían al cobro de plazo vencido. El vigía da un grito destemplado, la emoción y el estupor serpentean y hacen presa en la turba.

¡Tierra! ¡Tierra! ¡Tierra! Era el 12 de octubre. Era el triunfo de la Fé y de la Constancia hasta el sacrificio, frente al eterno descontento y a los burdos espíritus de eternas indecisiones. El acomodo vino después. Exactamente igual que en nuestra cruzada reciente.

¡Tierra! gritaba loco el vigía. Se voltean las caras y, con las armas, caen lágrimas (que después también fueron olvidadas).

Y el milagro se hizo: el Pilar de Zaragoza coronaba la fé de Isabel, la de Castilla, erigiéndola en Reina de lo que se creía las Indias.

Y de entre las olas cubiertas de espuma surgía una isla coronada por la esmeralda de bosques milenarios. España seguía acaparando para sí, y, para las hijas que le nacían, nuevos lustros de historia, lustros brillantes y tan elevados que concitaron y concitan la envidia ponzoñosa de estériles y apocados, que hoy se llaman potencias y lo son porque supieron negar el derecho con la imposición de su necesidad y aspiraciones por la brutalidad de su fuerza, con el soborno y con la intriga.

La envidia, carcoma de la paz y de la hermandad entre los pueblos, ha negado siempre la justicia a España, tratando de clavar dentelladas criminales contra sus glorias indiscutibles y, como pasa siempre en estos casos; quien nos ha señalado zurcidos ha sido precisamente, aquel cuyo manto tenía más remiendos que blusa de pordiosero.

Las envidias lograron nuestra ruina, pero jamás pudieron borrar nuestro prestigio. Porque en las obras de España, brilla siempre un ideal que no es materia sino sublimación del espíritu. Las obras de España son obras hechas en nombre de Dios, y estas, tienen la virtud de la inmortalidad.

Fué el 12 de octubre el día primero

nos espera, quien dude de nuestro Caudillo ¡atrás! Su puesto no es la F. E. T. y de las J. O. N. S., quien solo acoge en su seno a los que valientemente afrontan la vida con la gallardía propia de nuestra raza.

que dos sangres distintas se encuentran para unirse en abrazo fecundo para redondear una raza pujante que en un mañana cercano, por su altruismo, valor y sentido exacto de justicia, habrá de ser la orientadora de naciones.

En afán torvo de despeñar a España se ha tildado a nuestra Patria de ambiciosa y aprovechada señalando como un negocio el descubrimiento de América. Nada más absurdo. Basta ver la Ley de Indias. Los prudentes y los cultos saben que no fue tal. Para España, el descubrimiento, fué una constante sangría exigida imperiosamente por las rápidas exploraciones. El afianzamiento de las nacionalidades que surgían como por encanto, reclamaban embarques continuos de familias enteras que tenían que venir a sentar cimientos de Hispanidad, que tenían que venir a cumplir una misión humana y una misión Divina. A medida que surgían nuevas ciudades en tierra de América dotadas de soldados, misioneros, profesores, artistas, era una agonia, una extorsión más que sufrían los pueblos de la Península al vaciarse, al perder consistencia sus gremios fundamentales de sus riquezas. Cerrados quedaban talleres y fábricas, incultos los campos y, aún así, los que allí quedaban, trabajaban para las hijas recién nacidas y que se hallaban recostadas al final del gran mar.

No señalemos el oro extraído y consignado a España. Todos sabemos que la mayor parte de las reservas auríferas con que nos desafián, cuando no insultan, ciertas naciones, procede del asalto de aquellos piratas cuya vida hicieron legal algunos reyes, y aún dignificaron, con el propósito de que les llenaran las arcas con lo que se robaba a España.

Las consecuencias económicas del descubrimiento de dos continentes ignorados fueron desastrosas para la península. Antes de que se produjera, era la primera potencia del mundo. Su comercio llevaba por todos los mares y rutas los productos maravillosos y codiciados de su potente industria y era en aquellos tiempos que se consideraba signo de cultura y distinción en toda Europa, haber cursado una disciplina cualquiera, en las Universidades españolas.

La tarea de titanes emprendida por España lo absorbió todo y, si algo quedaba tenía que estar siempre presto a defenderse de la saña endiablada y gratuita que los demás pueblos nos guardaron y aún nos guardan muchos. Podemos demostrarlo: sólo basta mirar Gibraltar, España madre de pueblos con banderas ajenas en su misma Península. América, nominada tierra de libertad, con banderas de esclavitud desde la tierra de Parry a las Malvinas.

Desde el descubrimiento, en todos los acontecimientos vemos la saña contra España. Fresca está aún la tinta con que se firmó el tratado ignominioso de París; la actual situación de Tanger; la misma división de Marruecos: por burla se nos concedió

USE

C

O

C

I

N

A

ELECTRICA

HOTEL MAURY

EN EL CENTRO DE LA CAPITAL

TODOS SUS DEPARTAMENTOS TIENEN
BAÑO Y TELEFONO PARTICULAR

SU COCINA ES LA
MEJOR DEL PACIFICO

Cuando proyecte una visita, consulte precios por
CABLE: MAURYHOTEL.

CENTRAL TELEF.: N° 35430.

CASILLA CORREO: N° 1345.

LIMA — PERU.

Los apuros de Fabio

Ayer, a las tres menos cuarto, y no faltando un cuarto para las tres, llegó Fabio a mi oficina a continuar la entrevista comenzada pocos días ha.

—¿Qué tal Fabio, qué impresiones traes? Supongo que habrás desarrollado algunos de tantos epígrafes comenzados.

—Algunos traigo desarrollados, pero... no sé...

—¿Qué es lo que no sabes?

—No sé cómo estarán. Llevé a un diario el artículo que me recomendaste, y me dijeron que le hiciera algunas enmiendas, porque aquellas frases no las había dicho nunca Montezuma, ni se llama Montezuma, sino Moctezuma, ni se dijeron en el siglo quince, sino en el dieciseis; y quien las dijo fué un tal Francisco, no sé cuantos, que cayó preso a manos de un soldado guipuzcuano que se llamaba Juan de Urbietta, que casi lo mata sin saber que ese señor era un rey. Luego le llevaron preso a Madrid y... no se cuantas cosas más. Lo cierto es que me equivoqué de medio a medio. Y me extraña que tú me dijeras que todo estaba muy bien y que ni Sancho Panza hablaba mejor que yo escribía.

—No te dé cuidado. Todo eso es una pura tontería. Tú sabes la doctrina aunque en ese caso particular no la hayas aplicado bien al personaje que tuvo la desgracia de verse precisado de decirla. Dejemos todo eso a un lado, y sigamos con tus epígrafes.

—Antes de seguir con los epígrafes, creo que debemos corregir un error que, si no me engaño, cometimos el día pasado. A no ser que también me engañe como con la frase de ese tal Francisco que la apliqué a quien no debí.

—Vamos a ver; ¿y qué error es ese?

—Pues que al explicarme tú el material de que está construida la Línea Sigfrido, me dijiste que por falta de cemento los alemanes usaron el quince por ciento de arena y tierra, ¿pues de qué era el otro ochentaicinco?

—Sin duda has entendido mal, Fabio. Ese ochentaicinco es de tierra y arena, y el quince de cemento y así lo entenderán los que lean nuestro archivo en los siglos futuros. Ahora nadie lo ha de leer porque se quedará todo archivado... y a otra cosa. Veamos los epígrafes que traes ahora.

—Ayer puse uno que... está solito. No he hecho más que ponerlo. Aquí está:

una porción del territorio y creyéndolo demasiado se nos recorta ¿qué importa que Casablanca esté fundada, construida y habitada por andaluces? Tampoco importa nada que Argel estuviera habitado por los isleños de Baleares, ni nuestros derechos sobre Orán. La mira constante de Europa ha sido siempre la conculcación de los derechos de España: aplastar a la Península.

Tan viles odios no nos amilanan si frente a ellos podemos ofrecer las glorias de tales descubrimientos. Ya el Mundo ha visto que aún no hemos degenerado, que la pujanza española está en cólume y demostrada con la Cruzada que hemos terminado. Hemos aprendido mucho y estamos dispuestos a aplicar las enseñanzas que tanto dolor y destrucción nos han costado, pero ya no es posible que nadie se olvide de que España es madre de pueblos y, por tanto, no puede ser remolcada por nadie. No puede haber mesa sin la presencia de la noble Matrona que, hasta hoy, no hay potencia en el Mundo que tenga un Doce de Octubre, ni nada semejante.

F. PASCO FONT

UN SUBMARINO FRANCES APRESA A UN MERCANTE ALEMAN

—¿Qué atrevido fué ese submarino! ¿Dónde lo atrapó?

—En pleno Atlántico, a 900 millas de Casablanca.

—¡Casablanca! ¡Qué triste recuerdo me trae a mí Casablanca! El día 2 de agosto se cayeron ahí tres aviadores peruanos de los cuales dos murieron en el accidente. Ahí, por Casablanca, hay mucha arena, y tal vez algún metropolitano, con las manos sucias de arena, se atrevió a ponerlas sobre la delicada maquinaria de un avión, y en vez de limpiarlo, lo ensució; y sin duda que esa arena, aunque menuda, fué la causa del desastre.

—Malo es viajar por el aire, porque aún no tiene la consistencia suficiente como para hacer por él un viaje en automóvil; y mientras no se pueda viajar en automóvil por el aire, yo no viajaré tampoco en avión.

—Bueno y ¿qué me ibas a contar de ese submarino francés y de ese mercante alemán?

—Pues nada, que lo avistó a 900 millas dentro del Océano y se fué hacia él, y señalándole con el dedo índice el lugar a donde debiera ir le dijo: Siga Ud. esa dirección... y se fué como un corderito a Casablanca.

—¿Y por qué no le llevó a Burdeos o Marsella? ¿Qué tiene que hacer ese barco alemán en Casablanca; o temía que se le escapase?

—No, escaparse de ninguna manera; si iba el pobrecito echando agua por ambos costados. Tenía un miedo que... no podía hablar.

—Algún día me vas a decir que hasta las rocas hablan.

—No, me refiero al capitán.

—¡Ah! Claro que el capitán ha de hablar correctamente el alemán. Pero lo que no me explico es por qué le llevó a Casablanca y no a Marsella.

—Es lo mismo, para el caso, porque Casablanca es una colonia francesa.

—No creo que sea colonia francesa. Si lo fuere no habría arena ni suciedades en Casablanca. Habría césped por todas partes y muchas palmeras, eucaliptos, olmos, nogales... aquéllo parecería una selva y no un desierto.

—Ya te he dicho el otro día que, aunque soy francófilo, sé muy bien donde tienen los franceses el punto flaco, y no es oro todo lo que reluce en Francia. O mejor dicho: todo lo que creen que reluce.

—Bueno, vamos al grano. Cuéntame lo del barco que iba echando agua.

—Pues nada que se lo llevó el submarino a Casablanca.

—¿Y cómo se llamaba ese submarino tan atrevido, y ese pobre barco con más miedo que vergüenza?

—No lo sé. Las autoridades francesas han tenido a bien ocultar los nombres del barco y del submarino.

—¿Será por razones estratégicas!

—Ellos sabrán porque causa. A mí sólo me toca decir lo que se me ha informado y nada más.

—Está bien. Eso me huele a mí a... una de tantas. Y para aclararte esa hazaña de ese tal submarino te voy a contar un cuento, o mejor dicho, un pasaje de mi historia...

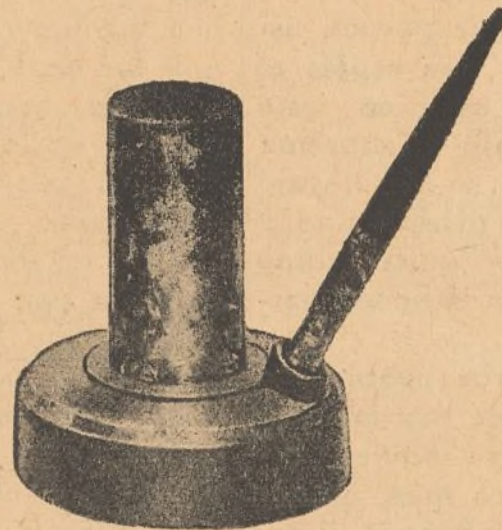
—¿También tú tienes historia como si fueses hombre célebre?

—Todos tenemos nuestra pequeña historia, y por tanto algo que contar en la vida. Claro que los que estamos todavía vivos no podemos contar nuestra historia íntegra como le pasó a Ginesillo de Pasamonte, de lo cual nos informa Don Quijote. Pero podemos contar lo pasado como se cuenta de cualquier hombre notable

Eduardo Guinea y Co.

REPRESENTANTES

DE FABRICAS



UNICOS DISTRIBUIDORES

DE LOS TINTEROS

FOUNT-O-INK

PUNO N° 258

LIMA

ya en otra vida, porque lo pasado, pasado está.

—Cuéntame ese cuento que estoy impaciente por oírlo.

—Lo que te voy a contar es cosa delicada y comprometida. A nadie lo has de decir en todos los días de tu vida. Si lo dices pierdes un gran amigo. Y aún estoy por no tomar este pasaje de mi historia para el archivo, y así nadie se enterará de lo que yo fuí en mi vida. ¿Prometes callarte la boca y no contar lo que te voy a decir ni a tu madre?

—Prometo todo lo que quieras. Además ya sabes que yo no soy amigo de hablar mucho, y menos cuando se trata de cosas de interés para un amigo como eres tú; puedes hablar con toda confianza.

—Bien, te contaré mi historia, y es la siguiente, y no me cansaré de recomendarte que te la reserves como el mayor de los secretos. Y es que en años pasados tenía yo un gran enemigo que siempre me miraba sobre el hombro y no perdía ocasión de molestarme y gastarse conmigo bromas pesadas... Yo como hombre bueno todo se lo perdonaba, pero en cierta ocasión tanto me molestó que la empecé a porrazos con él y le maté. Cavé rápidamente la fosa y le enterré sin que nadie me viese. Además puse sobre su tumba este epitafio:

"El nombre sigue oculto, y el muerto en el sepulcro".

Me porté con él lo mejor que pude. Lo mismo que Don Juan Tenorio con aquéllos con quienes disputaba y mataba, y luego les erigía un gran mausoleo también con epitafio que decía:

"No os podéis quejar de mí: si buena vida os quitó mejor monumento os di".

—¡Mucho me extraña que hayas cometido la valentía de matar a un hombre! ¡Tú que eres tan pacífico!

—Pues ya ves, lo he hecho.

—¿Y cómo es que el nombre está oculto; pues no conocían en el pueblo a ese señor a quien mataste?

—Sí; todo el mundo sabe quién es el muerto; lo que no saben es el nombre del asesino, que es a lo que se refiere el epitafio en su primer verso. Y a callar ¿eh? porque si lo saben dan conmigo en la cárcel en un dos por tres. Comprenderás que he tenido razón al recomendarte que te fijases bien al prometer secreto de mi fechoría.

—Sí, cómo no; lo comprendo. Lo que no puedo comprender es que esté yo aquí hablando con un criminal... ¡Cualquiera se fía del agua mansa!

—Precisamente; del agua mansa es de la que no debemos fiarnos. ¿No sabes aquello: "Del agua mansa me libre Dios que de la corriente me libre yo?"

—¿De modo que tú eres igual que los franceses, las haces y te callas?

—No faltaba más. A mí me gusta hacer proezas pero no divulgarlas. En esto soy como los españoles que son largos en hacer hazañas y cortos en escribirlas. Propiedad que no tienen algunos vecinos de esa nación que no las hacen y las escriben, o sea escriben más de las que hacen. Todo esto te lo callarás... Y además no dejaremos constancia de tal cosa en nuestro archivo para que nadie sepa quién mató a ese señor.

—Conviene dejarlo escrito. Como esto no se ha de saber hasta después de muertos los dos... Después pueden enjuiciarte y quemarte en efígie. Tal vez así Dios te perdone.

—¿Damos por terminada la sesión de hoy?

—No, te voy a contar un cuento que corre por ahí y que acabo de oír

Información de F.E.T. y de los J.O.N.S.

Están expeditos sus carnets, y pueden pasar a recogerlos, los siguientes camaradas: Enrique Querol Lámbarri, Andrés Avelino Armenteras Cavencia, Dimas Rivas Bolívar, Corina Garland Roel.

Han solicitado su ingreso en Falange, las siguientes personas: Delfín Lozano Martín; Julio Dávila Córdova; Lorenzo Isoba Merodio; María de los Angeles Martín Merlo; Gregoria Clemente González, y César Barrientos Girón.

A los camaradas que conocieren de

impedimentos para la admisión de los solicitantes, se les ruega hacerlos saber en esta Jefatura.

Deben pasarse por la oficina de esta Jefatura los siguientes camaradas, a fin de enterarles de asuntos que les conciernen: Antonio Picatoste Cereceda; Francisco Freire Piñero, José Paz Garay.

Se avisa al Sr. Max Beltrán, quien solicitó datos de sus familiares en España, que puede pasarse por esta oficina a recoger la información recibida.

en un corrillo de amigos. Y es: —Dicen que Hitler habla con su retrato, y le preguntó: ¿Qué tal va el asunto? Y el retrato le contestó: "¡Cuidado! Que si pierdes la guerra, a mí me cuelgan y a tí te cuelgan".

—Ya te decía yo que tú ibas a hacer hablar a una roca, y ya comienzas por hacer hablar al retrato de Hitler. Pero te diré que eso es una pura tontería, porque lo mismo se pudiera aplicar a un demócrata cualquiera.

—Volviendo a lo del muerto, me parece que a tí no te alcanza la justicia porque le mataste defendiendo tu honor.

—Eso de que me ofendió te lo dije por disculparme; pero lo cierto es que le maté queriendo, por gusto, por ver cómo un hombre moría en mis manos. Y ví que la muerte a golpes es muy dulce; murió el pobrecito como un bienaventurado; no dijo ni chus ni mus... Y, con rapidez asombrosa hice todo lo que te he contado; le maté, le enterré, puse el epitafio y... aquí estoy...

—Bien de todas esas proezas per-

De entre casa

Se halla restablecido totalmente de su larga enfermedad, nuestro estimado camarada Jesús Valentín. Lo celebramos.

En el Hospital del Niño ha sido sometido a una importante operación quirúrgica, nuestro estimado camarada Juan Mc. Farlane, cuyo estado de salud es delicado. Hacemos votos por su pronto restablecimiento.

Nuestro camarada Gonzalo Fernández, Alcalde de La Punta, se encuentra delicado de salud. Deseámosle rápido restablecimiento.

Con motivo de la Fiesta de la Ra-

sonales y nacionales hablaremos otro día.

—Así lo haremos.

T. de la Ribera.

La Conferencia de Panamá

Apesar de haber seguido con todo interés el desarrollo de la Conferencia de Neutralidad, no llegamos a comprender cuales son las positivas ventajas que el Continente Sud-Americano pueda obtener de dicho certamen ante el deseo claro y preciso de los Estados Unidos, de declararnos divorciados, con el viejo Continente, siendo tantos y tan estrechos los lazos que a él nos unen.

La situación europea se torna cada día más difícil, y se hace imposible prever el resultado de esta nueva guerra, sus alcances y proyecciones sobre el comercio Hispano Americano.

Ya en la VIII Conferencia Pan-Americana, los Estados Unidos, trató de imponernos una declaración Continental, que era en el fondo y esencia, un pacto de adhesión incondicional a su política anti-totalitaria. Para ello pronunciaron en su país pomposos discursos, Roosevelt, Cordell Hull, Welles y Leo Rowe, en los que anunciaron imaginarios peligros, de ataque al continente por los países Totalitarios; temores sin fundamento que existen sólo en su absorbente política. Felizmente Hispano América rechazó esa moción convencidos estos países de que no existía ningún peligro cercano de una invasión armada, ni de una lucha ideológica.

Pero habiendo estallado la guerra Europea, los Estados Unidos convocan a una nueva reunión a las Repúblicas Americanas, y una vez más se presenta sobre el tapete el problema de la defensa continental, contra los peligros que puedan producirse con motivo de esta nueva gran contienda y para ello se insiste nuevamente en romper en forma definitiva los lazos que nos unen a Europa, consiguiendo así que Estados Unidos se convierta en la "Nación más favorecida". Esto es lo que en "argot" diplomático se llama la "Política de Buen Vecino".

La unión que la gran República del Norte ha obtenido puede resultar más tarde indisoluble, el juego de "garantías" es un peligro para los pequeños pueblos, desde que al aceptar los millones que la "nación protectora" le concede para su armamento, queda así empeñada al "capitalismo protector" por muchos y largos años. Norte América aprovecha esta nueva oportunidad para incrementar su influencia en el resto del Continente.

Pero los problemas Hispano-Americanos requieren soluciones Hispano Americanas y esto sólo se puede conseguir basándose en nuestra historia, religión y en las actuales y futuras conveniencias Continentales. Como el problema Europeo se torna cada día más complejo, debido a la mayor intervención de Rusia en la política Europea; con su actitud decidida puede arrastrar a otros países, dando tal ines-

za, conocidos elementos de nuestra Falange se reunieron en un almuerzo de camaradería, durante el cual reinó el mayor entusiasmo y animación, brindándose por España, por el Perú y por las hermanas americanas.

Han regresado de Estados Unidos nuestro estimado camarada Feliciano del Campo, Jefe local de Catacaos, y su distinguida esposa.

Han llegado a Madrid, nuestros camaradas José Munaiz de Brea, y su gentil esposa, quienes dentro de pocos meses deben emprender viaje a Buenos Aires, donde fijarán su residencia.

El camarada Gregorio Rodríguez Bejarano, acompañado de su familia, ha desembarcado en España, después de haber realizado una feliz travesía.

tabilidad al problema y en consecuencia a sus resultados, que los delegados sud-americanos en Panamá demostraron el deseo de esperar un poco, antes de adoptar actitudes definitivas, o apresuradas que pudieran quedar fuera del lugar.

Era prudente esperar el mayor desarrollo del conflicto, el que seguramente nos traerá un cambio fundamental en las actuales formas de gobierno, y sólo entonces podrán las naciones Americanas imponer el rumbo más conveniente a los intereses Sud-americanos, que son los únicos que deben primar entre nosotros.

Este conflicto afecta también a los sentimientos y tradiciones católicas de estos pueblos; ya que el Caudillo en su interesante discurso ante el nuevo Consejo Nacional de la Falange, hizo un llamamiento a Inglaterra y Francia, anunciándoles el irremisible hundimiento de Polonia y aconsejando una rendición honrosa, para impedir la soviétización de gran parte de esa nación, que traería como consecuencia la caída de 20 millones de católicos bajo la férula anti-religiosa de los Soviets. Nadie más caracterizado para la defensa de estos millones de católicos que el Generalísimo Franco, caudillo victorioso de la épica contienda por el catolicismo y la civilización. Nuevamente la voz sincera e inteligente de Franco, no ha sido escuchada, y Polonia ha tenido que sufrir la consiguiente devastación de esta nueva "guerra relámpago", sacrificada a los intereses egoístas de las llamadas democracias, pues la ayuda ofrecida no llegó nunca, a pesar de que la reclamaron ante el mundo entero, que atónito escuchó en cambio, las declaraciones aliadas, que se limitaron a rendir cumplido homenaje al valor desplegado por los polacos, y manifestar que con su valiente resistencia, los han ayudado, pues terminaron sin contratiempo su movilización general y que distraendo a la aviación germana, permitieron que los Ingleses transportaran sus tropas a través del Canal de la Mancha, llegando a Francia sin novedad. ¡Sorpresas de esta guerra moderna, los protegidos resultaron protectores!

Sud América, que tan ligada estuvo a la guerra civil española, que salvó del comunismo a Europa, ha conseguido de los Soviets un cambio más moderado en su política exterior; saludable efecto, motivado seguramente por la aplastante derrota que sufrieron en los gloriosos campos de España.

Hispano América no puede ni debe mirar con indiferencia estos acontecimientos; de ahí que resulte absurdo y contradictorio querer divorciarnos del Continente Europeo.

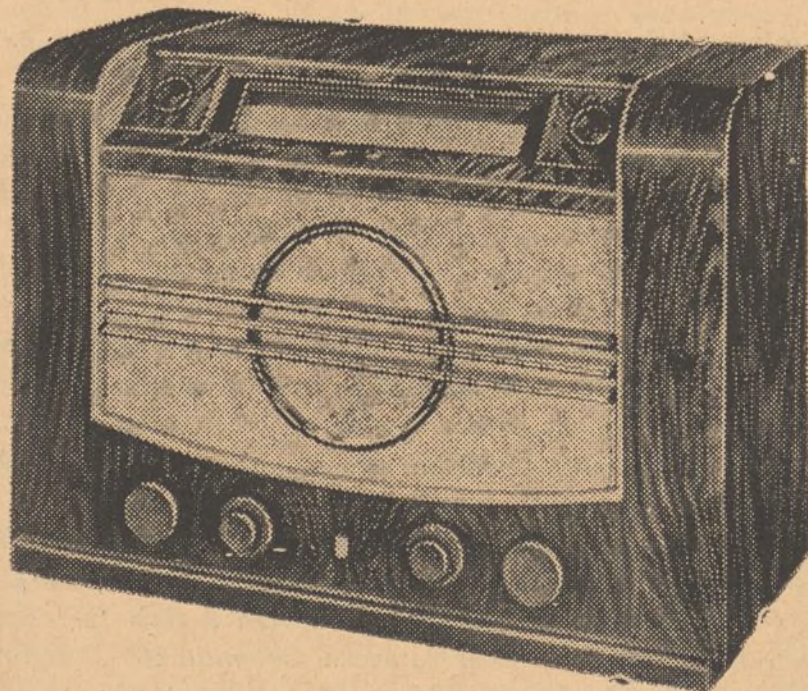
No debemos olvidar nuestro abuelo español porque es algo muy arraigado en el corazón de América. Sería conveniente aprovechar la gran lección que nos ha dado España al volver por sus fueros, su historia y su tradición. La verdad de hoy, es nuestra verdad de ayer y de siempre; por eso el movimiento español fué netamente nacionalista. Una solución española a un conflicto español, en el que no sólo luchó por ella, pues también lo hizo por nosotros, fué el dique que puso atajo a las ideas disociadoras que si desgraciadamente llegan a prender en América, nos hubieran sumido en un abismo de horror y de ruina. Estados Unidos pretende que en pago a la maternal ayuda española, nos divorciemos de ella. ¿Para qué? Para beneficiar exclusivamente al comercio Norteamericano.

No olvidemos que la respuesta del Gobierno de Roosevelt a la inteligente y viril actitud Argentina en la VIII Conferencia Panamericana, fué un decreto prohibiendo la compra a esa na-

BANDSPREAD

UN GRAN ADELANTO PHILIPS

en la radio - recepción mundial



La sintonización PHILIPS por BANDSPREAD ELECTRIC, es uno de los adelantos más sensacionales del año. Al extenderse cada banda de onda corta sobre una gran escala de 25 cm., es posible encontrar las emisoras mundiales con toda rapidez y exactitud, sin titubeos ni errores.

Tip. 291. Superheterodino con la nueva sintonización por BANDSPREAD. 6 bandas de onda de gran sensibilidad —alto parlante de concierto—. Construcción a prueba de los trópicos.

Cia. Técnico Comercial ITALO-PERUANA

DISTRIBUIDORA PRINCIPAL:

PLATEROS DE SAN PEDRO N° 149—Teléfono 33549

PHILIPS PERUANA S. A.

DECRETO DE LA JEFATURA DEL ESTADO PROMULGANDO LOS ESTATUTOS DE FALANGE ESPAÑOLA TRADICIONALISTA Y DE LAS J. O. N. S.

En los Estatutos de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S., aprobados por mi Decreto de 4 de agosto de 1937, están previstas las modificaciones que, en la constitución y funcionamiento de sus órganos, la terminación de la guerra y el advenimiento de la paz habrían de producir. Con alguna otra que la experiencia aconseja, procede ahora aprobar el texto reformado de los citados Estatutos. En su virtud,

DISPONGO:

ARTICULO UNICO.—Quedan aprobados los Estatutos de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S., en los términos siguientes:

ESTATUTOS DE FALANGE ESPAÑOLA TRADICIONALISTA Y DE LAS J. O. N. S.

CAPITULO PRIMERO

Normas Generales

ARTICULO PRIMERO.—Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S., es el Movimiento militante insubordinado y base del Estado Español, que, en comunión de voluntades y creencias, asume la tarea de devolver a España el sentido profundo de una indestructible unidad de destino y la fe resuelta en su misión católica e imperial, como protagonista de la Historia, de establecer un régimen de economía superadora de los intereses del individuo, de grupo y de clase, para la multiplicación de los bienes al servicio del poderío del Estado, de la Justicia social y de la libertad cristiana de la persona.

Falange Española Tradicionalista y de las JONS, es la disciplina por la que el pueblo, unido y en orden, asciende al Estado, y el Estado infunde al pueblo las virtudes de Servicio, Hermandad y Jerarquía.

Y para el logro de todos estos fines, con la fundación heroica del Estado, integra en una sola fuerza a la Comunidad Tradicionalista, garantía de la continuidad histórica, y la Falange Española de las JONS vocación, forma y estilo de la Revolución Nacional.

Falange Española Tradicionalista y de las JONS se constituye en guardia permanente de los valores eternos de la Patria, virilmente defendidos en tres guerras civiles exaltados con voz y con sangre el 29 de Octubre de 1933 por la nueva generación, y definitivamente rescatados en la conjuntura histórica del 17 de julio de 1936 por el Ejército y por el pueblo hecho Milicia.

ARTICULO SEGUNDO.—Forman el emblema de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S., cinco flechas en haz abierto y un yugo apoyado sobre la intersección de las mismas.

ARTICULO TERCERO.—El Movimiento constituye una sola persona jurídica, con un solo patrimonio. Toda adquisición de bienes que realicen sus órganos para ello autorizados, se entenderá hecha en beneficio del patrimonio de la Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S.—Un Reglamento especial determinará las normas por las que han de regirse los diversos órganos de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S., en su vida económica.

ARTICULO CUARTO.—Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S. estará integrada por los siguientes elementos y órganos:

- 1.—Los afiliados.
- 2.—Las Falanges locales.

ción hermana, de carnes congeladas, para el suministro al ejército yankee.

Las teorías sobre la "Ley de Neutralidad" sustentadas por el gobierno Norteamericano, son muy peligrosas, los propios políticos de esa nación han dado la voz de alarma, porque ellas tienen una finalidad comercial, vender armamentos a todos los beligerantes que quieran adquirirlos. Como las naciones de un bando en lucha, no disponen de la libertad de los mares, resultan favoreciendo en forma preferencial al bando de sus simpatías. Igual finalidad tiene la zona de seguridad de 300 millas de ancho, que obedece en la costa Norteamericana al propósito de crear una barrera contra los submarinos e hidroaviones de bombardeo, cuando uno de los bandos en lucha utiliza estos métodos para contrarrestar los efectos del bloqueo marítimo que somete a su población a una guerra de hambre y que como justa represalia desea a su vez impedir el libre abastecimiento de sus enemigos, obligándolos también a distraer parte de sus fuerzas en escoltar a sus convoyes mercantes.

Esta zona mal llamada "de seguridad" ha sido ya desfavorablemente comentada por Inglaterra, que declara, no poder aceptarla. "El Times" de Londres, vocero del Gobierno de Su Majestad Británica dice "toda actitud que tienda a prohibir la realización de actos hostiles dentro del límite de las 300 millas de la costa continental, no tiene sanción alguna en el Derecho Internacional y equivale a un acto de guerra y nada más" y es que saben que en Sud América se pretende escudar la libre navegación de los barcos mercantes Norteamericanos en su afán de apoderarse del mercado continental. Pero Inglaterra y Alema-

nia, con razón preguntan quién y cómo se va a imponer la neutralidad de esa zona. ¿Es posible abandonar en forma unilateral el Derecho Internacional establecido desde hace muchos años y que da derecho a cualquier país beligerante para perseguir a su enemigo donde quiera que se encuentre, respetando tan sólo las tres millas fijadas?

Es factible la captura de un buque mercante a las tres millas y pico de un puerto neutral, pero imaginémonos a un barco cargado de explosivos saliendo de un puerto Norteamericano que sólo puede ser atacado a 300 millas del punto de partida, después de haber tenido amplio campo neutral, para tomar la ruta más desconocida o poco frecuentada, sería necesario tener una cortina de submarinos o fiar en la buena suerte. Los peligros que seguramente se produzcan al intentar la defensa de esta dilatada zona con cualquiera de los bandos beligerantes que no cooperen con los Estados americanos podrán crear conflictos de tal naturaleza que podrían arrastrarnos a una intervención directa en la contienda. Ya la Sociedad Americana de la Paz dice: "Los Estados Unidos no pueden depender únicamente de su poderío militar para mantener al Continente fuera de esta guerra, por tal razón nos volvemos cada día más a la América Central y a la América del Sur, para buscar su cooperación y apoyo, porque sabemos que nuestro simple poderío no es suficiente.

Con tan inestables teorías, peligra la neutralidad Norte Americana, y es de lamentar que las naciones de habla española sean instrumento ciego de la política absorbente de los Estados Unidos.

Alejandro Garland.



PAGANDO CON CHEQUES.
CONTROLA SUS GASTOS
IDENTIFICA EL COBRADOR
EVITA PERDIDAS
CONTABILIZA SUS FONDOS

ABRA UNA CUENTA CORRIENTE EN EL
BANCO POPULAR DEL PERU

INSTITUCION NETAMENTE NACIONAL ESTABLECIDA EN 1899

- 3.—Las Jefaturas Provinciales.
- 4.—Las Inspecciones regionales.
- 5.—Servicios.
- 6.—Milicias y Sindicatos.
- 7.—Inspecciones nacionales.
- 8.—Delegados Nacionales.
- 9.—Secretario General del Movimiento.
- 10.—Junta Política.
- 11.—Presidente de la Junta Política.
- 12.—Consejo Nacional.
- 13.—EL CAUDILLO o Jefe Nacional del Movimiento.

CAPITULO II

De los Afiliados

ARTICULO QUINTO.—Los afiliados se dividen en militantes y adheridos. Serán militantes aquellos que, aceptando resueltamente la disciplina de todos los Organos del Movimiento y diciendo consagrarse al logro de sus fines, posean alguna de las siguientes condiciones:

A) Los que formaron en una de las dos fuerzas integrantes del Movimiento el día 20 de Abril de 1937 o hubieran sido admitidos directamente por la Junta Política con anterioridad a la publicación de los Estatutos aprobados por Decreto de 4 de Agosto de 1937.

B) Los generales, jefes, oficiales y clases de los Ejércitos nacionales de tierra, mar y aire, en activo o en servicio de guerra.

C) Los que obtengan esta condición por decisión persona del Caudillo o resolviendo propuestas de las Jefaturas Provinciales, en atención a los servicios eminentes prestados a la Causa nacional en la preparación del Alzamiento militar o durante la guerra.

D) Los que obtengan esta condición por virtud de lo dispuesto en el artículo séptimo.

ARTICULO SEXTO.—Los militantes tendrán la plenitud de derechos y obligaciones que los presentes Estatutos y todas las disposiciones reglamentarias les confieran. Acreditarán su condición mediante el carnet único aprobado por la Jefatura.

ARTICULO SEPTIMO.—Los adheridos podrán ser admitidos, previa solicitud, por la Secretaria General, los jefes provinciales y los jefes locales.

Los adheridos servirán a la Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S. sin ninguno de los derechos del miembro de la misma y sin carácter de tal. Antes del plazo de cinco años, el Jefe Provincial a quien corresponda deberá decidir forzosamente sobre la situación del adherido, elevándole a la categoría de militante o excluyéndole de la Organización. Contra esta decisión se podrá recurrir ante el Secretario General.

En cuanto un adherido demuestre haber prestado a la Patria servicios importantes durante la guerra, se decidirá sobre su situación en un plazo máximo de quince días. Si el Jefe Provincial no le concediese entonces la condición de militante, el adherido podrá interponer recurso ante el Secretario General con el aval de doce militantes o acompañando a la petición un informe del jefe de Unidad de combate o de las autoridades civiles.

Los que hubiesen ejercido cargos políticos de Administración Central antes del 17 de julio de 1936, deberán solicitar su admisión directamente del Secretario General.

ARTICULO OCTAVO.—Todos los afiliados deberán suscribir la fórmula de adhesión y juramento que establezca la Jefatura Nacional del Movimiento.

Los afiliados a Falange Española Tradicionalista y de las JONS pagarán la cuota progresiva que se señale.

ARTICULO NOVENO.—Todo afiliado a Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S. recibirá y transmitirá cualquier comunicación relativa al funcionamiento de ella por medio de quien ocupe el puesto directo o inmediatamente superior al suyo en la Jerarquía.